

La lucha contra el terrorismo islamista

Las instituciones europeas se desentienden del 'caso SWIFT'

R. M. DE RITUERTO, Bruselas
La Comisión Europea, el Banco Central Europeo, el Banco Nacional de Bélgica y la agencia SWIFT, transmisora de datos confidenciales sobre transferencias monetarias a la Administración norteamericana, rivalizaron ayer en echar balones fuera a la hora de pronunciarse sobre la legalidad de la colaboración de SWIFT con la CIA.

La Comisión alegó que no hay directivas que velen por esa confidencialidad y que corresponde a los Estados protegerla. El Gobierno belga dice estar investigando y su banco central mantiene que no puede forzar a SWIFT a acatar o rechazar las peticiones de Washington. En Basilea, el presidente del Banco Central Europeo, Jean Claude Trichet, dijo que no tenía nada que comentar.

"Parece que lo ocurrido no está cubierto por la legislación comunitaria existente o prevista y, por lo tanto, el asunto es cuestión de las autoridades nacionales", declaró Johannes Laitenberger, portavoz de la Comisión, flanqueado por Friso Roscam Abbing, portavoz de Franco Frattini, vicepresidente de la Comisión responsable de Justicia, Libertad y Seguridad. En el Parlamento Europeo, los socialistas expresaron dudas sobre la legalidad del incidente y exigieron que se haga la luz. Según Roscam, la vigente directiva de 1995 sobre protección de datos "no cubre más que las transferencias a países terceros de datos individuales relacionadas con la seguridad".

Se entera por la prensa

El portavoz de Frattini indicó que la Comisión está intentado saber cómo se produjo la transferencia. "Si fue SWIFT en Estados Unidos la que pasó la información a las autoridades de EE UU, en cuyo caso no hay implicación de los Estados de la UE, o si ha sido SWIFT en Bélgica la que los pasó, en cuyo caso se aplicaría la legislación belga" de protección de datos. La ministra de Justicia belga, Laurette Onkelinx, dijo haberse enterado por los periódicos de lo sucedido y ayer su portavoz confirmó que se ha ordenado una doble investigación.

El Banco Nacional de Bélgica (BNB) emitió un comunicado tecnocrático en el que quita hierro al incidente y se distancia del caso, alegando que SWIFT no pone en peligro la estabilidad financiera. Para la autoridad monetaria belga, SWIFT abarca numerosas actividades financieras. "El seguimiento de las actividades de SWIFT que no inciden sobre la estabilidad financiera no son competencia del Grupo de Vigilancia [formado por 12 bancos centrales] y por ello las órdenes dadas a SWIFT por el Tesoro de Estados Unidos estaban fuera de las competencias de los bancos centrales", indica el BNB. "Además, el Grupo de Vigilancia no tiene autoridad para aprobar o prohibir el respeto por SWIFT de estas órdenes".

Espías privados tras Al Qaeda

Empresas estadounidenses, a veces subcontratadas por la CIA, se dedican a rastrear en Internet las actividades de grupos de apoyo a los terroristas

JOSÉ MANUEL CALVO
Washington

Kristian Menchaca y Thomas Tucker, soldados de la 101 División Aerotransportada, fueron secuestrados hace días en un puesto de control al sur de Bagdad. Un conglomerado de grupos insurgentes lo reivindicó en su página web, y a las pocas horas anunció la "muerte de los cruzados" tras "la sentencia de un tribunal islámico". Minutos después, esa información, traducida, estaba al alcance de los clientes de un puñado de pequeñas empresas privadas. Lo mismo pasó con la muerte del líder de Al Qaeda en Irak, Abu Musab al Zarqawi o con los asesinatos de los rehenes rusos.

Al Qaeda fue expulsada de los campos de entrenamiento de Afganistán, pero la *yihad* (guerra santa) tiene su mejor base en el ciberespacio. A finales de los años noventa, el grupo de Bin Laden contaba con una sola página web; ahora hay cientos, con informaciones sobre explosivos o rutas militares en Irak, *chats* (foros) que exigen contraseñas secretas para entrar, videos de rehenes asesinados, páginas de macabro humor con soldados muertos que sólo mentes muy enfermas pueden concebir o dibujos animados para lavar cerebros infantiles.

Pero también hay un número creciente de pequeñas empresas que les siguen la pista —y viven de vender esa información— y que emplean a traductores de árabe políglotas, a expertos que entran en los *chats* de Al Qaeda haciéndose pasar por simpatizantes y a especialistas que analizan en minutos comunicados y reivindicaciones para determinar su fiabilidad.

¿De donde salen estas empresas? A finales de agosto de 2001, antes de los atentados del 11-S, el FBI, con un gigantesco atasco en el análisis de datos, pidió a Justicia dinero para financiar la contratación de 54 traductores (5,1 millones de dólares; cuatro millones de euros), 248 agentes para contra-terrorismo (28 millones) y 200 investigadores y analistas de inteligencia (20,8 millones). En el documento del 10 de septiembre de 2001 en el que el entonces responsable de Justicia, John Ashcroft, pedía a la Casa Blanca un aumento de presupuesto, se ignoraban esas solicitudes.

Un día después ocurrieron los atentados —y el informe de la Comisión del 11-S ya subrayó las señales sobre Al Qaeda y los pilotos suicidas que no fueron entendidas o conocidas a tiempo— y más tarde, las guerras; pero el nuevo mundo siguió con viejos defectos. En 2003, la Oficina General de Control del Congreso señaló que "la ausencia de lingüistas nativos cualificados tiene como consecuencia que haya miles de horas de grabaciones y páginas de documentos que no han



Imagen de un vídeo que muestra el asesinato en Irak del rehén turco Murat Yuce, en agosto de 2004. / AP

sido traducidos o estudiados". "Nuestra comunidad de inteligencia" —concluyó el informe elaborado en 2005 por encargo de Bush para analizar el fracaso de Irak— "no ha sido lo suficientemente ágil e innovadora como para proporcionar la información que el país necesita".

En 1995, el periodista Steven Emerson era de los pocos que prestaban atención a los grupos

los pongo a disposición de los medios, de las fuerzas de seguridad y de los organismos de inteligencia".

En 2001, Kohlmann y otros dos compañeros fundaron SITE (Instituto de Investigación del Terrorismo Internacional). En 2004 rompieron y él dirige ahora Globalterroralert.com. "Como especialista en Oriente Próximo, he hablado *on line* y personalmente con varios dirigentes de Al Qaeda en Europa y con otros líderes como Abu Hamza al Masri, el musulmán egipcio en el Reino Unido. Esta gente está deseando hablar, pero con los que entienden de qué va. Creen que tienen razón, y necesitan decirlo, y si es a occidentales, mejor. ¡Por fin!, exclaman. ¡Alguien que me entienda!".

SITE, Globalterroralert.com —la empresa del poco modesto Kohlmann— y otras similares comparten los mismos rasgos: circulan por el abundante tráfico terrorista generado en Internet, entran en *chats* y se hacen pasar por fanáticos, traducen textos, pasan imágenes de vídeo con secuestrados que lloran ante las cámaras o decapitados, y ofrecen sus archivos sobre la *yihad*. Es un puñado de empresas con poca gente y mucha agilidad; y cubren un espacio que revela —señala Olivier Guitta, un marroquí que vive en EE UU y que elabora análisis para Counterterrorism *blog*— la crisis de los grandes organismos de inteligencia: "Por una parte, la competitividad y la rivalidad entre la CIA y el FBI y otros les dificultaba la comunicación; por otra, han teni-

do muchas veces problemas con traductores: unas veces eran pocos, otras eran espías... El sector privado tiene menos ataduras, actúa con rapidez, distribuye a toda velocidad. No tiene burocracia. Todo es más ágil, más fácil". Guitta cree que la explosión de estas empresas de análisis y traducción se debe en parte a que "muchos de los usuarios pertenecen a las fuerzas de seguridad y a

A finales de los 90, el grupo de Bin Laden tenía una sola página 'web'; ahora hay cientos

El sector privado tiene menos ataduras que la CIA o el FBI y actúa con gran rapidez

la comunidad de inteligencia; la CIA y otros compran nuestros servicios porque les resuelven un trabajo que si no, no lo hacen o tardan en hacerlo".

"Internet, en todos los sentidos, está teniendo un profundo efecto en el terrorismo; ha supuesto una auténtica revolución", señala Gary LaFree, director del Centro de Investigación del Terrorismo. "Es muy fácil que diez personas en distintas partes del mundo, que hace poco jamás hubieran podido ni soñar en reunirse, lo hagan a través del ciberespacio. No importa lo enloquecidas que sean sus ideas; siempre van a encontrar a alguien en el mundo que las comparta. El juego ha cambiado".

Internet acelera la información; pero estas empresas, o los *blogs*, *newsletters* y foros de su entorno, también analizan. ¿De-

Pasa a la página 5



Bin Laden, en Afganistán, en mayo de 1998. / REUTERS

terroristas en Internet. Emerson fundó el Proyecto de Investigación (ahora un enorme archivo sobre grupos y militantes) y formó a algunos jóvenes sabuesos. Entre ellos, Evan Kohlmann: "Soy un analista independiente especializado en terrorismo. Hago informes sobre Al Qaeda, su funcionamiento, su sistema de reclutamiento, su financiación... y

La lucha contra el terrorismo islamista

Viene de la **página 4** masiado deprisa? “Corremos siempre ese riesgo, pero incluso si los análisis rápidos no fueran siempre todo lo buenos que deberían ser por un problema de rapidez, lo que estos servicios ofrecen sobre todo son datos en bruto, información, material para hacer análisis más pausados, más reflexivos... Ofrecen la harina, los huevos, el azúcar... para que otros cocinen el pastel”, señala Guitta, un consultor que trabajó en la banca internacional y habla siete idiomas (en septiembre sacará una nueva publicación en Internet).

Los que más años llevan en este campo contemplan con cautela a las nuevas empresas: “En muchas ocasiones puede ocurrir como con la comida basura: sabe bien, pero su valor nutritivo es escaso. Eso se podría decir de algunos que dan opiniones demasiado rápidas. Hace falta tiempo para reflexionar. El análisis exige deliberación, pensamiento. Es como el periodismo: hay análisis buenos y malos”, indica LaFree.

Evan Kohlmann reivindica su papel; él ofrece acceso a las *web* más secretas, y dice que gracias a estar familiarizado con ese mundo desde hace tiempo puede “distinguir lo que es auténtico de lo que no lo es”. “Tengo la perspectiva, las claves de acceso para acceder a ciertas páginas *web* que tienen contraseñas conocidas sólo por muy pocas personas. Estas redes estaban antes abiertas, pero se cerraron después del 11-S”. “Lo que yo hago”, reitera, “es escrutar todas señales, elegir las auténticas, seleccionar los datos en bruto y analizar. No es una

labor de propaganda: yo pongo al alcance de mis clientes la información sobre lo que los terroristas dicen y piensan. No tiene nada que ver con la política o la religión o las cruzadas... es historia, es información. Si se imponen los viejos clichés sobre el terrorismo, estamos condenados a repetir los errores del pasado”.

Los precios oscilan según las *webs* y los servicios que ofrecen; hay habitualmente un acceso general y otro *premium* de pago. “No es nada caro para lo que

“La CIA compra nuestros servicios porque les resuelven un trabajo”, dice un experto

La ‘yihad’ (guerra santa) ha encontrado su mejor base en el ciberespacio

damos”, dice Kohlmann, asombrado del “escaso acceso que la mayor parte de las organizaciones de inteligencia tienen a este mundo” por “la rivalidad entre los organismos, la burocracia, la falta de dominio de Internet y la poca familiaridad con los grupos de la *yihad*”.

Uno de estos, el Victorious Army Group, ofrece “24 vídeos con ataques entre el 22 de julio al 22 de noviembre de 2005” y una entrevista con su líder; y para los ingenuos que piquen, un anuncio

con un vínculo, supuestamente para donar fondos a las víctimas del Katrina.

El medio en el que trabajan y el material que manejan hacen que los protagonistas de estas nuevas plataformas de información se mantengan en la penumbra, aunque ni Kohlmann ni Guitta han tenido inconveniente en hablar con EL PAÍS, y una de las fundadoras de SITE, Rita Katz, acaba de aparecer en un amplio perfil en *The New Yorker*, en el que se cuenta que nació en Basora (Irak) y que su padre, un empresario judío, fue detenido en 1968 por la policía de Sadam Husein y colgado en el centro de Bagdad con otras 13 personas. Rita Katz, que no revela dónde vive o trabaja y que toma estrictas medidas de seguridad, llegó a EE UU en 1977. Su antiguo colega y amigo, Evan Kohlmann, también se protege: “Adopto las medidas normales: tengo un apartado de correos externo, direcciones en la página *web* que no se corresponden con la realidad, códigos de teléfono que no identifican el lugar de la llamada... Pero yo no soy un gran objetivo para nadie, no soy el Batman del antiterrorismo. Soy un experto, obsesionado por investigar y por entender el terrorismo”.

La vieja polémica sobre la utilización que los grupos terroristas hacen de los medios de comunicación como altavoz de sus acciones se relanza con Internet. “Ya es sabido que el terrorismo, para funcionar, necesita una comunidad: necesita formar grupos, reclutar seguidores, financiarse, estar en contacto...”,

apunta Gary LaFree. “A la comunidad terrorista le va bien, por tanto, el incremento en la comunicación... Un ejemplo del aprovechamiento de Internet está en Irak”.

Kohlmann matiza: “He hablado con terroristas, y no me ven ni como un amigo ni como un aliado; entienden que hablar conmigo tiene un valor, porque sus opiniones se divulgan más, pero saben también que voy a dar más información sobre ellos, y que eso es algo que, en última instan-

Las empresas que vigilan la ‘web’ analizan en minutos la veracidad de reivindicaciones

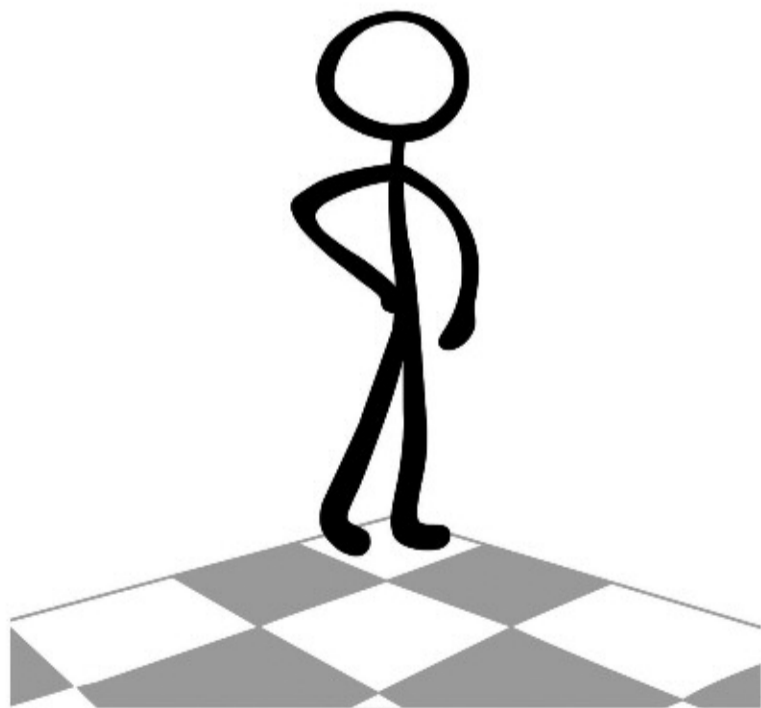
“Tenemos que saber qué piensa esta gente”, asegura un experto sobre los terroristas

cia, va a contribuir a desmantelarlos. No creo que intenten pasar información o mensajes; lo que yo produzco está muy editado, son análisis para especialistas”. A veces se habla de propaganda, pero se trata de información útil, dice Guitta: “Antes del 11-S, los gobernantes no se tomaron en serio las amenazas de Bin Laden: lo que decía años antes acabó haciéndolo. Tenemos que saber qué es lo que esta pensando esta gente, tenemos que saber quienes son, qué hacen. Por otra

parte, ¿cree usted que el hecho de traducir un informe o un discurso de Bin Laden va a hacer que la gente le vea como un tipo mejor?”

Para distinguir entre el grano y la paja, añade Guitta, no hay más que la experiencia: “En los medios de acceso libre, después de un tiempo sabes lo que es relevante, lo que es fiable. Vas conociendo quien dice la verdad y quien no. Puedes dar a una fuente el beneficio de la duda si dice algo que luego sabes que no es verdad, pero si te pasa cuatro o cinco veces, se acabó. No vuelves a contar con ellos. Con fuentes cerradas, es lo mismo, aunque más difícil. En todo caso, después de un tiempo, se sabe qué *web* es fiable y cual no, qué grupo en Internet representa a quien dice o no”.

Kohlmann ha evolucionado con el tiempo: “Al principio reproducía todo lo que veía, porque creía que había que acceder a todo lo que ofrecían esos grupos. Luego empecé a divulgar sólo material con verdadero valor informativo, de forma que ese componente sea superior al propagandístico. No damos ya vídeos con rehenes decapitados, e incluso antes, cuando sí se daban, los editábamos. Ese material, y las traducciones que hacemos, tienen más valor como material de investigación que lo que puedan tener de propaganda de grupos terroristas”. En todo caso, añade, “buena parte de la guerra contra el terrorismo tiene que ver con la información, y lo que nos pasa, y por eso no estamos ganando esa guerra, es que tenemos una enorme desinformación”.



Conviértete en un hábil estratega del entorno jurídico-empresarial.



Instituto de Empresa
Business School

PROGRAMAS LL.M.

Master en Asesoría Jurídica
Master of International Legal Practice
Master en Asesoría Fiscal
Master en Asesoría Fiscal para Profesionales
Executive LL.M. (Instituto de Empresa-Northwestern Law)

Ven a descubrir la diferencia

Para descubrir todas las estrategias del derecho aplicado a la empresa, nuestros programas te muestran todas las caras del entorno jurídico-empresarial. El IE, una de las principales escuelas de dirección europeas y con un marcado carácter internacional, te invita a conocer sus programas.

SESIÓN INFORMATIVA

MADRID

Jueves 29 de Junio • 19:30 h. • Instituto de Empresa • María de Molina, 13
Se ruega confirmación previa

Próxima convocatoria: Octubre 2006

Instituto de Empresa Business School • María de Molina, 13. Madrid • Tel. 91 568 96 10 • admissions@ie.edu

www.ie.edu